

EL

**DE
LA**

VIEJO

DANZA

**JUAN JESÚS
CERVANTES
MONTAYA**

EL VIEJO DE LA DANZA

Primera edición, marzo 2023

D. R. © 2023, Pie Rojo Ediciones
Av. Las Américas #1812 local 7
Fracc. El Dorado, C.P. 20235,
Aguascalientes, Ags., México
hola@pierojoediciones.com
www.pierojoediciones.com
Tel. 449 890 6260

© del texto: Juan Jesús Cervantes Montoya
© de la edición: Sandra Reyes Carrillo
© del diseño, maquetación y diseño de forros: María Estela González Acevedo
© del collage de portada: José Miguel Alcántara

ISBN: 978-607-59384-1-7

Este libro fue realizado con el apoyo del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales (FONCA), a través del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico de Aguascalientes (PECDA), 2022.

Con la asesoría y apoyo del Instituto Cultural de Aguascalientes.

Impreso y hecho en México
Made and printed in Mexico



Pie rojo[®]
Ediciones

EL VIEJO DE LA DANZA

JUAN JESÚS
CERVANTES
MONTROYA



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

SISTEMA DE APOYOS
A LA CREACIÓN Y
PROYECTOS CULTURALES



PECDA
PROGRAMA DE ESTÍMULO A LA CREACIÓN
Y AL DESARROLLO ARTÍSTICO



Aguascalientes
Centro de trabajo y soluciones
El gigante de México
GOBIERNO DEL ESTADO 2012-2017

**Instituto Cultural
de Aguascalientes**

Muestra

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a ustedes este trabajo, por darme siempre su apoyo incondicional y ser parte importante de mi danza, gracias, familia Cervantes Montoya.

Por tu amor incondicional y sacar lo mejor de mí, gracias, Viridiana Alvarado Cortés, te amo siempre.

Por ser los que hacen que sea una mejor persona día a día, gracias, Max, Sophi y Porfirio Cervantes, gracias, hijos, los amaré siempre.

Por ser mi compadre, maestro, guía, ejemplo y apoyo para éste y otros proyectos, gracias, Jorge Campos Espino, seguimos adelante.

A quienes me iniciaron en el mundo del arte, gracias, Danza de Matlachines “Los Venados”, gracias, compañeros, y por supuesto a doña Chelo, gracias, abuela.

A mis compañeros, los “Viejos” de la danza, matlachines, amigos, colegas, bailarines, fotógrafos, asesores, artistas plásticos, pintores, alumnos, “Termales”, “Mellalys” y a todos aquellos que con sus obras e historias colaboraron y pudieron hacerlo posible, gracias.

A “Porfirio Cadena”, por dejarme ver lo bueno y lo malo de la danza, gracias por enseñarme a ver detrás de una máscara, gracias por permitirme dar vida a este personaje, conocer gente, compartir tantos escenarios y dejar un legado en la Danza de Matlachines de Aguascalientes, nos veremos y estaremos hasta el final.

Muestra

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Lic. Jorge Campos Espino

Mtro. Alejandro Márquez Díaz del Castillo

Sra. Esperanza Roque Tavares

Lic. José Manuel Bustos Torres

Lic. Jonathan Pedro Saldivar Arteaga

Lic. José Miguel Alcántara

Mtro. José Omar Ruvalcaba Galindo

Mtro. Miguel Ángel Alonso Segura

Sr. Raymundo Martínez Hernández

Sr. Fernando Castañón Caldera

Alejandro Juárez López, “Alexandros JL Fotografía”

Muestra

11 Prólogo

13 Introducción

15 Capítulo 1. El viejo

27 Capítulo 2. Los viejos
de la danza en México

63 Capítulo 3. Los viejos de la
danza en Aguascalientes

77 Capítulo 4. Porfirio Cadena

93 Capítulo 5. La máscara

101 Capítulo 6. La máscara
en la danza

115 Posfacio

117 Referencias

INDICE

Muestra

PRÓLOGO

La máscara tiene diversas representaciones en la historia de la humanidad. Las grandes civilizaciones, como la griega, la romana, y la egipcia, desarrollaron diferentes formas de máscaras, expresando con ellas características acordes a cada una de sus necesidades, o según fueran para sus dioses o bien para representaciones teatrales.

Desde antes de la Conquista en nuestro país, la máscara tuvo un uso importante. Resaltan las de colores en el rostro, que acentúan la guerra; o las encontradas en algunos entierros de diferentes culturas mesoamericanas, a través de las cuales podemos conocer datos, como el rango de los personajes, por ejemplo la de “El señor de Pakal”, descubierta en Palenque, Chiapas, en los vestigios de la cultura maya.

Dentro de las danzas, este elemento sigue teniendo la función para la cual fue creado: festejar desde el anonimato, tal y como se hace en los grandes carnavales. Además, las máscaras conjugan el sincretismo de las danzas en nuestro México, dando a conocer las diferentes manifestaciones y expresiones rituales, que pueden socializar con la música, el vestuario y con el pueblo; además, son herencia y una muestra clara de la memoria.

Los matlachines en México siguen esta tradición, por lo que sus viejos de la danza son herederos y utilizan máscaras elaboradas por ellos mismos, la mayoría de las veces, con pieles de animales, madera, cartón y recientemente con plástico.

Uno de los primeros viejos de la danza de matlachines en Aguascalientes fue el señor Francisco Roque Santoyo, nacido en el barrio de “Ojo de Agua”, al que apodaban “Pancho Colchas”. De 1970 a 1980 utilizó una máscara elaborada en madera de colorín; fue un personaje muy

importante para la historia de los matlachines y de la danza de pluma, y dejó como legado dos importantes máscaras, con las cuales escenificó al viejo de la danza y a “El Gran Comanche”. Ambas danzas fueron ejecutadas en el Barrio de la Salud desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Las máscaras son piezas significativas en nuestras danzas. A través del tiempo han dado vida a personajes de hombres y mujeres, y han creado una identidad regional que apoyan el sentido de pertenencia.

El maestro Juan Jesús Cervantes Montoya, con *El viejo de la danza*, su segundo libro, nuevamente nos lleva de la mano en un recorrido por el origen, simbolismo y la importancia de estos protagonistas dentro de las danzas de matlachines en México y, en especial, de Aguascalientes. Lo hace apoyado en historias de su familia, tal vez porque su bisabuelo paterno desempeñó el papel del viejo de la danza, lo que lo hace heredero de la cultura matlachín, la quinta generación en nuestro estado.

Este libro tiene anécdotas, imágenes e historias de viejos de la danza, de danzantes, y de capitanes de grupos de diferentes estados del país, como Zacatecas, Chihuahua, San Luis Potosí, Durango, Coahuila y Jalisco, que contribuyen a conformar y revalorar nuestras tradiciones dancísticas. Así, este documento es un homenaje a las personas mayores de todas las culturas de la historia; que con sus memorias y consejos nos ayudan a honrar su experiencia y preservarla.

Enhorabuena al maestro Cervantes por este material y por abonar a que futuras generaciones conozcan el significado del viejo de la danza, para preservar y heredar las características de uno de los personajes más emblemáticos de las tradiciones dancísticas en México.

Jorge Campos Espino

INTRODUCCIÓN

La organización que tienen las danzas alrededor del mundo recae la mayoría de las veces en las personas adultas, tal vez porque conocen a fondo sus detalles. Los que fueron bailarines siempre conocerán los secretos de los lugares, los escenarios y sus movimientos. La maestría que tienen los mayores se refleja en sus consejos y en la forma de hablar; cuando de bailar se trata, el conocimiento y buen manejo de los accesorios se traduce en una experiencia agradable con los compañeros danzantes, lo que les imprime un ambiente de confianza, y en el público, entendimiento del mensaje que se quiere transmitir con la danza.

Son muchos los comentarios y frases que se escuchan en las danzas de México relacionadas con sus viejos, monarcas¹ y malinches, por ejemplo: “Una danza sin viejo no es danza”, “Más sabe el diablo por viejo que por diablo”, esto depende también del contexto en el que se esté apreciando cada manifestación dancística, es decir, cada público es diferente, cada escenario tiene sus características; cuando se destaca el trabajo de estos personajes por propios y extraños, es digno de reconocer.

Son varias las danzas de México que cuentan con un viejo de la danza, especialmente los matlachines, agrupaciones que han logrado conservar la esencia de estos actores, que con creatividad y compromiso con su gente han sabido involucrar no sólo a sus compañeros sino también al público de todas las edades; con su alegría y espontaneidad contribuyen a la preservación de las tradiciones dancísticas de los pueblos, abonando un sentido de pertenencia y arraigo a su tierra de origen.

Los viejos de la danza son aquellos que conocen los diferentes cargos y puestos que las agrupaciones dancísticas tienen y requieren, son la autoridad dentro y fuera de la interpretación, gracias a su labor existe la disciplina, pero también el desorden, pues todo se les permite, ya que tienen esa dualidad del bien y el mal, son los intermediarios entre el

¹ Jefe del estado de un reino, modera y dirige el funcionamiento de sus instituciones; en danza, se le conoce así al dueño o capitán de algunas agrupaciones dancísticas.

mundo de los vivos y los muertos; la conexión divina entre la virgen y sus soldados los danzantes.

Este trabajo es una recopilación de información sobre la labor de los viejos de la danza y su importancia dentro de algunas de las manifestaciones dancísticas de México, principalmente de los matlachines; con imágenes, historias y anécdotas inéditas de algunos de ellos, el presente material nos invita a conocer y revalorar el trabajo de sus intérpretes, destacando la función que tienen con sus grupos y cómo a lo largo de la historia su papel dentro de las sociedades ha determinado en gran medida el buen funcionamiento de varias de sus actividades, ya que por su sabiduría han sido los chamanes, brujos, curanderos y hasta gobernantes de sus coterráneos.

Los viejos de la danza son los guardianes de las memorias colectivas y están presentes en los recuerdos de aquellos que los han podido ver, quieren transmitir ese sentido de autoridad y respeto que las figuras adultas nos han inculcado; con ayuda de sus chistes y juegos nos invitan a presenciar la danza y hacen menos cansada la jornada para los danzantes, apoyándose en los elementos naturales con los que cuenta el entorno, como animales disecados, recuerdos y amuletos, parte de su indumentaria y que han acumulado a lo largo de su trayectoria. Los viejos de la danza están dispuestos a limpiar el terreno sagrado y alejar los malos espíritus con la ayuda de los truenos de la “pajuela”² y de su infaltable compañero, el “chicote”.³ Al viejo de la danza la gente lo identifica como el esposo de la llorona, pero es apodado por muchos también como moreno, brujo, loco, diablo, viejito, ermitaño o verdugo, y de cualquier forma que le llamen siempre será parte medular de las celebraciones religiosas, eventos culturales y fiestas donde la danza esté presente. El viejo de la danza nos incita a ver, con sus ojos y experiencia, la danza, siempre con la visión de respetar y conservar las tradiciones bailables de nuestra gente.

“Cuando te apropias del personaje e interpretas al viejo de la danza, no sientes nada, te olvidas del dolor y preocupaciones, empieza la transformación y conexión con tus raíces y con aquellos que ya no están, ya eres libre, eres tú mismo”.

Juan Jesús Cervantes Montoya

² Parte delgada y punta del chicote.

³ Látigo fabricado con fibras naturales o de plástico amarradas en un bastón de madera.

CAPÍTULO 1. EL VIEJO

Muestra

*La muerte define al antepasado, antaño, ayer y ahora...
la muerte nutre en permanencia el cortejo de las almas,
fuente inagotable del río de lo ancestral.*

Alain Breton, "Una infinita necesidad de antepasados"⁴

LA VEJEZ EN LA ANTIGÜEDAD

Las frases de los adultos nos han acompañado y nos acompañarán el resto de nuestras vidas. Los adultos son aquellos en quienes confiamos y a quienes pedimos consejo cuando de tomar decisiones se trata; sobre todo si estos consejos vienen de nuestros abuelos o de los ancianos que nos rodean. Al respecto, la doctora Beatriz de la Fuente dice:

Escucha... esto es lo que me han contado mis abuelos, los sabios, los ancianos. Oye... éstas son las palabras de aquellos que habitan más allá del tiempo. Su voz acompaña el principio y el fin. Sus actos trascienden el acontecer cotidiano para confundirse con el mito. Sus pasos definen nuestra estancia y ser en el mundo.

¿Cuántas veces hemos pronunciado frases similares? ¿Cuántos son los relatos y representaciones que evocan la presencia de los viejos?, vastos acontecimientos protagonizan los abuelos. En infinidad de historias son ellos quienes dan a conocer los hechos o bien son quienes los llevan a cabo.⁵

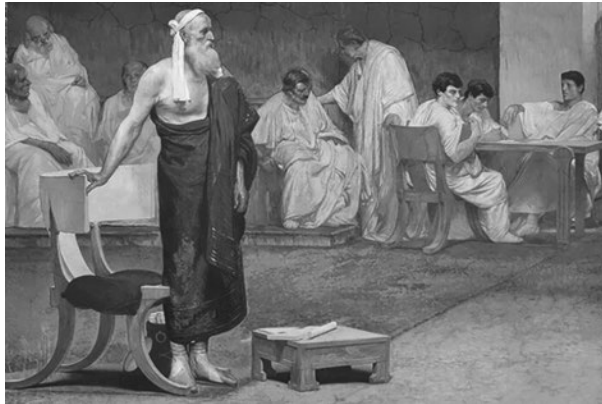
Las enseñanzas de los viejos se quedan grabadas de diversas formas en la memoria colectiva en la familia y en la sociedad, ya sea con cuentos, anécdotas, pinturas, canciones o con movimientos a través de la danza.

⁴ Recuperado de "Arqueología Mexicana", <https://bit.ly/3YOIBgk>, julio de 2022.

⁵ *Idem.*

El término latino “Viejo” procede del latín vulgar “Veclus”, y éste del latín clásico “Vetulus”, y se trata de un concepto con varios usos,⁶ cuya acepción más habitual se refiere a los seres de avanzada edad.

Nuestros antepasados no nos dejaron un registro escrito de todos sus pensamientos y de las actividades que realizaban, pero su sabiduría en todas las culturas es un referente. Los abuelos serán siempre motivo de orgullo y alegría en las familias, son quienes tienen el saber y sentir de los pueblos, con su experiencia pueden conservar y fomentar las tradiciones y costumbres de cualquier lugar; su sabiduría los ha convertido en brujos y chamanes, son los intermediarios entre el bien y el mal, conocen los dos campos. Y como lo menciona Carlos Trejo Maturana, nuestros antepasados ejercían también labores de sanación, de jueces y de educadores. En aquellas sociedades no era infrecuente que denominaran “ancianos” a quienes ejercían labores importantes, pero tenían un mismo vocablo para joven y bello, para viejo y feo.⁷



Detalle de la pintura “Apio Claudio el Ciego entrando en el Senado”,
por Cesare Maccari, 1882-1888⁸

En otras palabras, la vejez representaba la sabiduría, el archivo histórico de la comunidad. En las sociedades antiguas, alcanzar edades avanzadas significaba un privilegio, una hazaña que no podía lograrse sin la ayuda de los dioses, por tanto, la longevidad equivalía a una recompensa divina dispensada a los justos.⁹

⁶ Recuperado de “Etimología de VIEJO”, <http://etimologias.dechile.net/?viejo>, julio de 2022.

⁷ Recuperado de “El viejo en la historia”, <https://bit.ly/3WqYpV2>, junio de 2022.

⁸ Recuperado de “La vejez en la Antigüedad”, <https://bit.ly/3PXPv8>, diciembre 2022.

⁹ Recuperado de “El viejo en la historia”, <https://bit.ly/3X1X5YL>, junio de 2022.